

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 099 D. F., PONIENTE**

**El director de escuela, un líder académico en la
promoción de actitudes y valores, en el subsistema de
educación primaria**

**TESINA
PRESENTA:**

GONZALO COLÓN VALLEJO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 099 D. F., PONIENTE

**El director de escuela, un líder académico en la
promoción de actitudes y valores, en el subsistema de
educación primaria**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO
EN EDUCACIÓN**

PRESENTA:

GONZALO COLÓN VALLEJO

ÍNDICE

Introducción

	Pág.
Capítulo 1. <u>Las necesidades sociales actuales.</u>	5
Capítulo 2. <u>El Desarrollo de Habilidades, Actitudes y Valores</u>	13
2.1 Aproximación conceptual	17
2.2 El componente de la actitud	19
2.3 Tipo y funciones de la actitud	22
2.5 La perspectiva de Jean Piaget y la formación moral del individuo	22
2.6 El método clínico	23
Capítulo 3. <u>El director como líder académico en la promoción de actitudes y valores en la escuela primaria.</u>	27
3.1 La cotidianidad y sus valores	27
3.2 El currículum y los valores	29
3.2.1. El currículo como estructura organizada de conocimientos	31
3.2.2. El currículum como sistema tecnológico de producción	31
3.2.3. El currículum como plan de instrucción	32
3.2.4. El currículum como conjunto de experiencias de aprendizaje	32
3.2.5. El currículum como solución de problemas	33
3.3 El director y la promoción de valores	35
3.3.1. Acciones propositivas para promover en el colectivo escolar la creación de ambientes de aprendizaje moral	37

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

Introducción

Los tiempos actuales reclaman a las instituciones el normar la convivencia en marcos de respeto y orden. La familia y la escuela se encuentran contempladas para tan delicada e importante tarea. La formación de las nuevas generaciones debe ser la prioridad a atender y ello implica un complejo entramado de estrategias a poner en práctica, tanto en el hogar como en la escuela.

Las normas de convivencia se han visto rebasadas por una jerarquización valoral basada, en muchos casos, en visiones mercantilistas y de consumo. Los medios de comunicación promueven el tener, por sobre todas las cosas y el contrapeso que serían, en este caso, la familia y la escuela no han cumplido con su función formadora.

Sin embargo, el reclamo que hacen los grupos sociales, sobre todo a las instancias educativas es sobre la imperiosa necesidad de inculcar valores a los niños y a los jóvenes, situando a maestros, en particular, en una situación de mucha responsabilidad.

Ante tal escenario, los profesores, en su mayoría no están preparados para llevar a cabo esta inclusión de la promoción valoral en sus alumnos, dentro de las actividades cotidianas escolares.

Lo anterior se desprende de la observación directa del desempeño de los profesores ante grupo, en el nivel de educación primaria, con base en la experiencia de muchos años, en este sector magisterial, del autor de este trabajo.

Otro respaldo se puede obtener de la revisión de los programas diseñados para la formación de docentes porque no cuentan con los elementos necesarios para dar la capacitación al futuro profesor acerca de las corrientes teóricas que pueden fundamentar la promoción de valores y actitudes en quienes serán sus alumnos.

A esto puede aunarse la falta de claridad en los programas educativos en el nivel de primaria. Se aborda este subsistema porque como fue referido el autor se ha desempeñado en él durante toda su vida profesional.

Una de las problemáticas encontradas en dichos programas ha sido la forma implícita de tratar la formación en valores, así como la débil participación las estrategias de capacitación y actualización al magisterio.

Se ha tenido la experiencia que algunos profesores que desean encontrar respuestas a muchos de sus planteamientos acerca de cómo ayudar a sus alumnos a conformar esquemas valorales encaminados a mejorar niveles de comunicación y de relación, se ven en la necesidad de acudir, por su propia iniciativa y financiamiento a instancias de educación superior públicas o privadas.

Se debe considerar que no son la mayoría y que esta situación hace que se marquen desigualdades y ópticas diversas sobre el trabajo profesional. Conformando grietas en las relaciones entre las comunidades de docentes de un mismo lugar de trabajo.

La nueva forma de hacer la planeación de cada escuela ofrece grandes beneficios y ventajas para realizar una serie de planteamientos acerca de las necesidades de todos los involucrados en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Esta reflexión ha sido la inspiración para la elección del tema para este trabajo de titulación. El papel que desempeña quien presenta el presente ensayo es el de director. La convicción de que el director debe ser un líder académico y ello conlleva identificar las problemáticas y, de manera conjunta con el personal a su cargo, buscar e implementar las posibles soluciones con el empeño y trabajo de todos.

El proyecto escolar es la oportunidad de llevar a la realidad toda una serie de acciones en favor de la educación de los niños y jóvenes de este país. Si el personal de una escuela primaria, con la orientación y atención del director trabajan de manera sistemática y fundamentada la promoción de valores y actitudes morales, entonces se estará encaminando todo esfuerzo por conseguir una educación integral.

La presente investigación documental está integrada por tres apartados: el primero, trata sobre las necesidades sociales actuales; el segundo, intenta estructurar un marco teórico que se vincule con las realidades del aula y, el tercero, hace énfasis sobre el trabajo del director como un líder académico

que mucho puede hacer por promover las actitudes y valores que tanto reclama la sociedad.

Después de las revisiones realizadas sobre textos que tratan de valores y actitudes queda claro que no se hace frente a un reto fácil de solventar pero hay que trabajar por contribuir a formar mejores seres humanos, esta es parte de la responsabilidad de SER MAESTRO.

Capítulo 1. Las necesidades sociales actuales.

México es un país, que pese a esfuerzos realizados de toda índole, en el aspecto educativo, tiene mucho por hacer y es responsabilidad de todos los involucrados participar de manera activa, propositiva y con el fundamento teórico que respalde la práctica profesional del educador.

Como ejemplo, de lo anteriormente afirmado, se puede mencionar que el promedio de escolaridad del mexicano es de 4 años¹. El promedio de libros leídos per capita es de .5, estos datos ayudan, de manera muy general, a crear un panorama acerca de las tareas que se deben realizar para alcanzar mejores niveles educativos.

Desafortunadamente, para muchas personas la educación primaria es la única a la que tendrán acceso en toda en su vida, es lamentable, pero es cierto, de ahí que se desprenda un enorme compromiso de este subsistema educativo.

Cada año, de los 6 que conforman la primaria, debe ser aprovechado al máximo en los procesos de aprendizaje de los alumnos, con un máximo rendimiento en la enseñanza de los profesores. Las competencias que se promuevan en la escuela primaria sentarán las bases de los futuros ciudadanos y su desempeño en las diferentes facetas de la vida de cada uno. La orientación que se pueda ofrecer para contribuir a su formación es prioridad a atender cada día que los niños asistan a la escuela.

¹ INEGI. Datos estadísticos acerca de educación básica. 2002

En la actualidad, la información está en los medios electrónicos, en las bibliotecas, en las librerías, etc. La dificultad no estriba en el acceso a ella sino en cómo va a ser incorporada esta información y el uso y aplicación que de ésta se haga.

Esto hace pensar en un profesor frente a grupo con una serie de conocimientos, habilidades, destrezas, aptitudes y actitudes que ha de poner al servicio de sus alumnos, dentro de su práctica educativa.

La experiencia del autor de esta sencilla investigación, adquirida a través de los años de servicio como profesor de grupo y directivo, puede atestiguar que en el medio se encuentran ejerciendo profesores que no han renovado su quehacer educativo y que siguen llevando a las aulas esquemas que no corresponden a las visiones y necesidades actuales de la sociedad, asimismo, la didáctica empleada se ha visto rebasada por novedosos métodos y técnicas que satisfacen las características de los grupos humanos de hoy.

Las estrategias que ha implantado la Secretaría de Educación Pública en lo que se refiere a la actualización o formación permanente del magisterio, en sus diferentes modalidades y con sus diversas instancias no han podido cubrir ni satisfacer el amplio abanico de necesidades de capacitación de los educadores en servicio.

No obstante, la Universidad Pedagógica Nacional ha desempeñado un importante papel para ofrecer a los profesionales de la educación la oportunidad de acceder

a otros niveles de conocimiento mediante sus licenciaturas, diplomados, cursos y posgrado.

En particular, la Unidad UPN 099 D. F., Poniente se ha ocupado de ofrecer un abanico de posibilidades para que los profesores se hagan de las herramientas teóricas y metodológicas que innoven el trabajo en las aulas. Gracias al trabajo y dirección de la Mtra. Guadalupe G. Quintanilla Calderón, incansable académica que ha sabido reunir los esfuerzos del grupo de asesores que pertenecen a dicha Unidad UPN para incorporar a los profesores-alumnos que asisten a ésta, en busca de actualización, a un campo de mejora continua en su quehacer profesional.

Lo anterior ha sido la inspiración, con base en el agradecimiento a esta grandiosa obra que lleva a acabo la Unidad UPN 099 para que alumnos egresados de licenciatura lleven nuevas propuestas a sus campos laborales y este trabajo que se presenta es un ejemplo de ello.

La conscientización de la responsabilidad de quienes tienen a cargo la importante y fundamental tarea de formar a las nuevas generaciones de este país, lleva a la permanente reflexión de la participación fundamentada, sistemática y de calidad que debe hacerse por cada uno de los que integran el Sistema Educativo Nacional.

La Dra. María Montessori decía²: "para ser maestro se necesitan tres elementos: amor a lo que se hace, sensibilidad para reconocer las necesidades de los alumnos y creatividad para darles solución". Tal pensamiento, un siglo después sigue vigente, pero habría que agregar la preparación y actualización del profesional educativo.

Para alcanzar dicho objetivo deben planearse una serie de acciones que van desde los niveles más altos del Sistema Educativo Nacional hasta todos y cada uno de los elementos que integran las comunidades escolares del país. La tarea requiere de la participación de todos: autoridades, docentes, personal administrativo y manual, padres de familia, alumnado, sociedad en general.

Pero para organizar a todos estos grupos la figura y papel que desempeña el director de escuela es fundamental. La conformación de grupos y equipos de trabajo, en gran parte, su funcionalidad y eficacia depende del tipo de liderazgo que se ejerce en la dirección del plantel.

La orientación en la detección de problemáticas que afectan el proceso de aprendizaje y de enseñanza de cada centro escolar, así como de las posibles soluciones para ello es parte del trabajo a coordinar por un director.

La planeación, diseño de estrategias y actividades a realizar son tareas que deben hacerse en conjunto, con la opinión y aportaciones de los docentes y padres de familia, principalmente, pero se verán matizadas por el entusiasmo, dedicación y




² Unidad UPN 099 D.F., Poniente. Asesoría de Titulación. Apuntes varios.

preparación académica del director. La guía que éste ofrezca deberá tener bases teóricas, pero vinculadas a la realidad y deberá ser un conocedor de su comunidad y sus necesidades, así como tener la habilidad para aprovechar los "talentos" de su equipo de trabajo.

En el rubro de la formación moral es una preocupación para quien escribe este documento. Las características de la sociedad de este tiempo ponen de manifiesto que se debe trabajar arduamente para ofrecer a los niños y jóvenes la oportunidad de conocer formas aceptables de relación. "Y al referirse a las relaciones, éstas deben enfocarse a las que deben darse para consigo mismo, con los demás, con la ecología y con las artes"³

Simplemente, trabajar sobre los niveles de relación antes mencionadas se estaría encaminando a una sólida formación humanística y logrando así una verdadera formación integral y armónica del individuo.

El informe de Jacques Delors⁴ refiere cuatro puntos esenciales que denomina pilares en la educación y deben ser atendidos para apoyar un desarrollo total y equilibrado en el individuo:

-  Aprender a aprender
-  Aprender a hacer
-  Aprender a ser y

³ José Lázaro y Reyes. Valores y actitudes a promover en Educación Básica. Conferencia dictada en el Club de Leones de la Cd. de México el 12 de junio de 2003.

⁴ Jacques Delors. La educación encierra un tesoro. Pág. 50

Aprender a convivir

Reflexionando sobre cada uno de ellos se presenta un panorama de responsabilidad enorme para el sistema escolar y sus comunidades, quienes finalmente serán los protagonistas en la ejecución de planes y programas, dándoles la interpretación a los mismos de acuerdo con su preparación, creatividad y voluntad para sacar adelante la tarea educativa.

Lo anterior se traduce como una organización compleja, porque intervienen las personalidades de todos los involucrados, sus ideologías, puntos de vista, intereses, necesidades, etc. Luego entonces, se requiere de una persona que concilie y guíe a todos en su conjunto y que vigile y vincule que los propósitos educativos se lleven a cabo mediante estrategias y acciones propias para ese fin.

El director de una escuela desempeña un papel preponderante en el desarrollo de cada plantel. Su iniciativa, preparación profesional y desarrollo ético están presentes en cada acto de su desempeño como promotor de una nueva gestión.

Las necesidades sociales reclaman líderes académicos que guíen y acompañen los procesos educativos porque además existe la urgencia de trabajar la formación valoral del alumnado y la promoción de actitudes con toda la comunidad escolar.

Son diversos los agentes socializadores que de manera implícita o explícita influyen en la conformación del desarrollo moral de cada persona: la familia, el

grupo de iguales, los medios de comunicación, etc. Sin embargo, la que debe tener el protagonismo principal cuando se habla de valores, es la escuela. Es una pieza principal, aunque no única de este "rompecabezas" social.

Para un primer acercamiento a la creación de ambientes de aprendizaje de todo tipo, hace falta que la escuela se abra a la sociedad en la cual está inmersa y procure formar alumnos pensando en la realidad que viven, en sus características, sus necesidades actuales, así como rescatar, subrayar y ponderar los valores existentes.

Es, también, necesario que el profesor(a) tenga actitudes personales basadas en la colaboración, el interés por el trabajo y por hacerlo mejor cada día, flexibilidad para los cambios, actitud positiva en diferentes situaciones, tolerante, buscar la objetividad y la imparcialidad con otros, saber escuchar y también hacerse escuchar sobre todo cuando se ha percatado de injusticias y desigualdades.

¡Qué importante es que las instituciones formadoras de docentes contemplen estas características para la selección de quienes en un futuro estarán al frente de grupos de alumnos!

La labor del maestro es nada fácil pero ¡qué necesaria es su participación en la sociedad y para la sociedad! Hay mucho por hacer y de manera urgente, incluyendo dentro de las tareas, el promover un modelo de educación moral basado en la construcción racional y autónoma de valores.

Corresponde a cada uno de los profesionales de la educación y a quienes integran las comunidades educativas de cada centro tomar cartas en el asunto y con el liderazgo que ejerza el director de esos centros llevar a "mejor puerto" a las nuevas generaciones que requieren de orientación y que necesitan se les ofrezcan herramientas que contribuyan a integrar y desarrollarse como persona, con los beneficios personales, familiares, escolares y, en un futuro, profesionales que puedan representar, sólo así se estará integrando a las sociedades seres humanos que conformen mejores grupos que respondan a los retos que el mundo.

Capítulo 2. El Desarrollo de Habilidades, Actitudes y Valores

Las investigaciones realizadas en los últimos años en el área de la Educación han aportado elementos suficientes que permiten afirmar que la acción educativa sólo estará completa y logrará sus propósitos y fines si en ellos se contempla el desarrollo sistemático de *habilidades, actitudes y valores*.

Pudiera pensarse que estos tres elementos se llevan a cabo de manera implícita durante el desarrollo de los contenidos a revisar en un periodo lectivo, la realidad indica lo contrario. Cada día se vuelve más necesario que los niños y jóvenes pongan en práctica habilidades cuya finalidad sea mejorar la convivencia y las relaciones inter e intrapersonales, poniendo de manifiesto actitudes y valores que no son incorporados mediante la memorización de datos, hechos o conceptos. Desarrollar este tipo de competencias sociales y personales en el aula implica un esfuerzo sistemático por parte de la institución educativa en su conjunto.

El trabajo debe trascender del aula hasta quedar conformado en una serie de proyectos y actividades que impacten a la comunidad educativa en general.

El reto que el subsistema de educación primaria tiene frente a sí, es satisfacer a las necesidades formativas de las nuevas generaciones. La tarea de la escuela ha sido y deberá seguir siendo la de preparar jóvenes con posibilidades de:

- aprender a aprender,
- aprender a hacer,
- aprender a convivir y
- aprender a ser

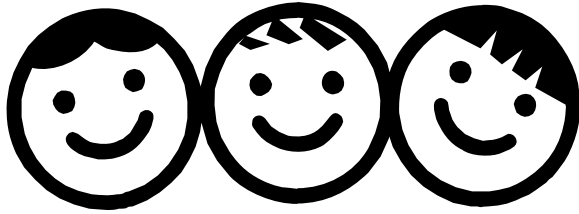


Sin temor a equivocarse, en los próximos 20 años, los principios antes señalados serán los que Jacques Delors ha denominado los cuatro pilares de la educación del Siglo XXI.

El aprender a aprender implica el desarrollo de habilidades relacionadas con la adquisición de conocimientos por cuenta propia, haciendo del individuo un autodidacta, poniendo en juego el pensamiento crítico y divergente, el análisis, la búsqueda de información y el autoaprendizaje, por mencionar sólo algunos aspectos.

El aprender a hacer, lleva a toda institución educativa a que sus estudiantes dominen, de manera efectiva la teoría y las metodologías que las sustenten, se adapten a los cambios que se presenten en periodos cortos y rápidos de tiempo, es la aplicación o transferencia del conocimiento a la vida y a la solución de problemas de manera eficaz y eficiente.

El aprender a convivir y aprender a ser puede unirse en una sola categoría,



reflejándose en la proyección de valores que toda persona requiere para desarrollarse de manera integral y armónica.

Dada la importancia de este último punto, se describirá la manera en que la formación en valores morales puede ser complementada de manera paralela a la que debiera venir realizando la familia. Entre los principales retos y exigencias que presenta la educación para el siglo que ha comenzado son:



- Promover el sentimiento de solidaridad y justicia,
- El respeto a los demás,
- El sentimiento de responsabilidad
- La estima hacia el trabajo humano y sus frutos
- Las actitudes y los valores correspondientes a los derechos humanos fundamentales,

- La defensa de la paz,
- la preservación del entorno,
- la defensa de la identidad y dignidad de los pueblos,
- el desarrollo de una visión amplia del mundo,
- la capacidad de respuesta ante actitudes deshumanizante de los avances científicos y tecnológicos
- el desarrollo de capacidades para la generación del conocimiento en todos los ámbitos
- Fomentar el espíritu emprendedor,
- El desarrollo y la difusión de la cultura propia y
- La vivencia de los valores humanos compartidos

La educación en valores no puede apegarse a la difusión de una verdad total y



absoluta que pierde sentido en un mundo globalizado y multicultural. La formación en valores debe contribuir a que cada estudiante desarrolle una serie de habilidades y actitudes que le permita analizar, decidir y actuar conforme a una serie de principios personales que partan de una base social ética, donde la visión constructiva y

humana sea inmutable ante el surgimiento de morales fragmentarias que promuevan el individualismo que se ha mantenido como una constante de las últimas generaciones.

Los compromisos y retos antes descritos atienden no sólo al papel de la educación del próximo milenio, sino que son parte de la misión de las instituciones comprometidas con las comunidades, el país y el contexto internacional.

2.1 Aproximación conceptual

Un apartado importante puede ser considerado éste para partir de la definición de los términos aplicados durante todo el documento y lo cual permitirá establecer ciertos enfoques de la perspectiva del autor.

La **habilidad** es considerada "una disposición que muestra el individuo para realizar tareas o resolver problemas en áreas de actividad determinadas, basándose en una adecuada percepción de los estímulos externos y en una respuesta activa que redunde en una actuación eficaz"¹

De acuerdo a la corriente psicológica que sea consultada se encontrarán diversos enfoques que expliquen el origen y desarrollo de las habilidades, lo que al autor de este trabajo respecta, puede aducir, con base en la experiencia de muchos años en el nivel de educación primaria, que las habilidades son resultantes de procesos de aprendizaje y comprenden todos las áreas de desarrollo del ser humano.

Esto es, pueden referirse tanto a las capacidades manuales simples como a las de tipo intelectual complejas.

¹ Diccionario de las Ciencias de la Educación. Vol. I. Pág.713

Las habilidades de diferentes tipos son desarrolladas en la escuela, de manera implícita, durante la revisión de los contenidos y participación en las actividades,



no están contempladas de manera explícita y sistemática, en la mayoría de los casos y menos cuando se refieren a los ámbitos axiológicos.

Un conjunto de habilidades conforman un soporte o base en la cual se deberán estructurar las actitudes como procesos de mayor complejidad en el actuar y sentir humano². Como puede apreciarse las habilidades son indispensables para la organización de comportamientos más complicados, mismos que debieran ser tomados en cuenta en los programas y planes educativos de manera explícita, sistemática y fundamentada, de tal forma que los profesores, durante los años de educación primaria tuvieran algunas guías, amén de la capacitación adecuada para promover el desarrollo de habilidades en todas las áreas, trabajando, entonces, por una real educación integral.

Los **valores** son producto de la inteligencia del hombre y de su necesidad de



conformar grupos que convivan de manera, lo más armónica posible, pertenecen a la cultura de los pueblos y norman, de alguna manera, la participación de sus integrantes. Son inherentes al hombre, por lo tanto, no se pierden, se transforman y modifican

según el tiempo y el lugar.

² Guadalupe Aguilar Ibarra. Asesora de titulación en la Unidad UPN 099 D. F., Poniente. Notas y apuntes varios.

Los valores morales son intangibles. Son conceptos que rigen, guían y evalúan lo que cada ser humano piensa, dice, siente y hace; sólo pueden ser percibidos a través de las actitudes. Así se puede decir que las actitudes son:³



"Predisposición relativamente estable de conducta". Hay que considerar que una predisposición incluye procesos cognitivos y afectivos e involucra todos los ámbitos o dimensiones del sujeto. "El concepto de actitud parece reflejar, fielmente, la principal forma en que la experiencia pasada está resumida, guardada y organizada en el individuo y se manifiesta en nuevas situaciones":⁴ Por lo cual las manifestaciones valorales de cada persona son expresadas a través de sus actitudes.

Habilidades, actitudes y valores son inseparables y, sólo para motivos de análisis se tratan de manera separada pero no aislada. Lo importante es intentar comprender la relevancia de cada uno de estos aspectos para la conformación de un todo que contribuya a conformar conocer cómo se integran los valores a través de la mirada de los investigadores que han hecho sus propuestas teóricas y sobre las cuales cimentamos y fundamentamos la labor docente.

2.2 El componente de la actitud

³ Concepción Sánchez Blanco. El desarrollo de actitudes en educación infantil. Pág. 54

⁴ María Pilar Vinuesa. Construir valores. Pág. 38

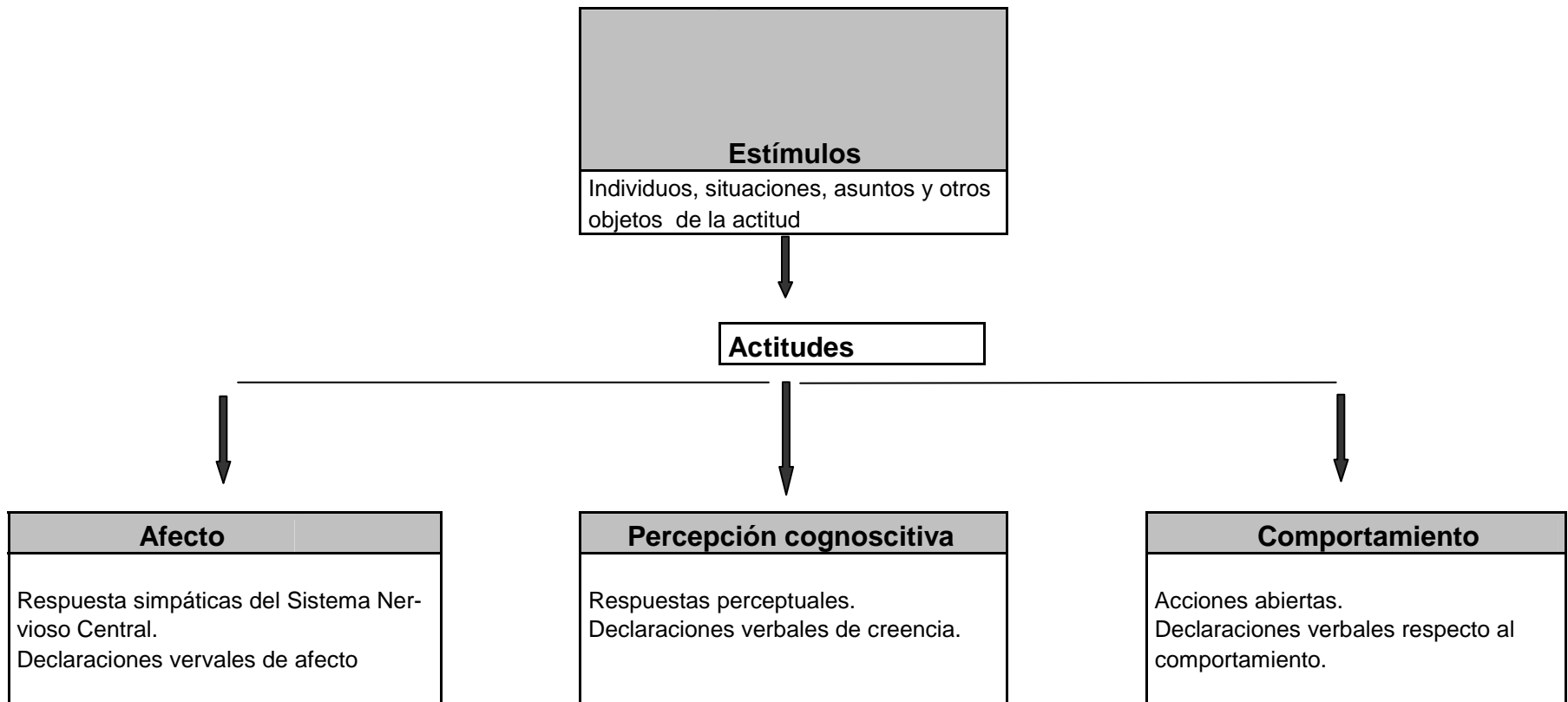
María Pilar Vinuesa en su obra *Currículo con aprendizaje cooperativo*, dedica un apartado a las actitudes y en él señala que en las actitudes hay tres elementos que la integran: el afectivo, el cognitivo y el comportamiento.

El componente afectivo tiene que ver con la respuesta emocional hacia el objeto de la actitud y puede ser considerado como el núcleo central de la actitud. No debe perderse de vista que el componente afectivo no existe sin el elemento cognoscitivo ya que éste es quien contribuye a evaluar las acciones.

El componente cognoscitivo se refiere a la creencia que tiene el individuo acerca de la actitud, del objetivo que pretende o de su propósito. Se pueden distinguir tres características: el grado de diferenciación (número de creencias); el grado de integración de los elementos cognoscitivos (organización de acuerdo a modelos o estructuras) y la generalidad de las creencias (aspectos culturales).

El componente de comportamiento se refiere a la tendencia de actuar. Supone un comportamiento público del sujeto hacia el objeto de la actitud. Desde el componente cognitivo se provee al conocimiento de apropiados e inapropiados modelos de acción.

Ver el cuadro siguiente que esquematiza la manera en que se generan las actitudes



Componentes de las actitudes (según Triandis)

"El interés de las actitudes no sólo radica en la predisposición hacia las actividades, sino sobre todo lo hecho que nos indica la dirección que han de tomar estas actitudes e incluso el sentido, desde lo positivo hasta lo negativo a al revés"⁵

⁵ P. Jurado de los Santos. Requisitos del aprendizaje. Pág. 248

2.3 Tipo y funciones de la actitud.

Katz y Stortland han clasificado las actitudes en cinco tipos:

1) Asociaciones afectivas. Este tipo de actitud es exclusivamente afectiva, sólo tiene una mínima orientación cognoscitiva y comportamental. Se fomentan a través de asociaciones con el objeto de la actitud porque encuentran alguna necesidad apremiante

2.5 La perspectiva de Jean Piaget y la formación moral del individuo.

Para Piaget, la forma más adecuada de estudiar el desarrollo moral fue utilizando como hilo conductor los datos obtenidos al estudiar el desarrollo lógico. Ambos son aspectos paralelos de un mismo proceso general de adaptación.

Tanto el pensamiento lógico como la conciencia moral:⁶

- Tienen sus raíces en la acción. Surgen como reflexión consciente de la práctica.
- Atraviesan por una primera fase egocéntrica, basada en la unilateralidad.
- Y conducen a formas de equilibrio superior, basadas en la reciprocidad.

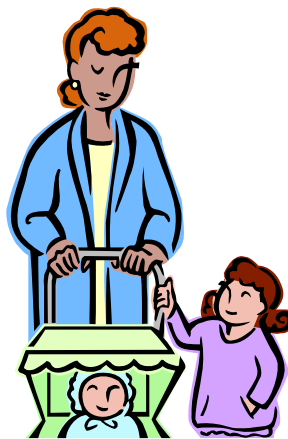
En otras palabras, la moral, según Piaget, cumple respecto a la afectividad y las relaciones sociales "el mismo papel que la lógica cumple en el pensamiento:

⁶ María José Díaz-Aguado. Educación y razonamiento moral. Pág. 19

controlarlas y estructurarlas en organizaciones de equilibrio superior. La lógica es la moral del pensamiento como la moral es la lógica de la acción" ⁷(Piaget 1932).

Para Piaget, la moral depende del tipo de relación social que el individuo sostiene con los demás y existen tantos tipos de moral como de relaciones sociales. De acuerdo con esa hipótesis, distingue dos formas diferentes: la moral heterónoma, basada en la obediencia y la moral autónoma, basada en la igualdad; recalcando que las relaciones con los compañeros son una condición necesaria para la autonomía.

La relación con el adulto es fuente de respeto unilateral y heteronomía. Puesto que en este tipo de relación el mismo papel, el de quien permite al niño descubrir la imperfección de la justicia igualdad sustituye a los conceptos de autoridad y obediencia que había venido manejando.



el niño ocupa siempre el debe siempre obedecer; intercambiar con el adulto. justicia entre iguales conciencia de la del adulto y el concepto de conceptos de autoridad y

2.6 El método clínico

Para conocer cómo es la representación que el niño tiene de la realidad es necesario, según Piaget, seguir un método, similar al que utilizan los clínicos, que

⁷ Idem

no consiste en conseguir que el niño dé una respuesta, como sucede en los cuestionarios, sino en hacer hablar libremente y en descubrir las tendencias espontáneas, en vez de dirigir las o ponerles obstáculos.

En la entrevista de tipo clínico se favorece que el niño exprese sus propios términos, sin categorías establecidas de antemano, cuestiones que resultaría muy difícil observar de otra forma.

Muchas veces, las primeras respuestas que da un niño en la entrevista son superficiales, parecen responder más a *sugerencias* del entrevistador que a lo que el niño realmente piensa y siente. En este caso, lo que se sugiere para alcanzar los propósitos de este método es que el entrevistador reafirme lo que el niño acaba de señalar para que adquiera confianza, creando así nuevas preguntas que no pueden elaborarse de antemano, en el guión de una entrevista, porque dependen de las respuestas que el niño da a los planteamientos interrogativos que en ella aparecen.



La teoría piagetana del desarrollo moral

Dicha teoría se basa en dos tipos de datos obtenidos a través del método clínico:

a) El juicio moral en situaciones imaginarias, con datos que el propio Piaget cuestionaba debido a su posible distancia respecto a las situaciones reales en las que surge la conciencia moral, en el transcurso de la experiencia.

b) La práctica de la conciencia de las reglas del juego, que permiten obtener respuestas infantiles espontáneas y originales en el transcurso de la acción.



La principal limitación del segundo tipo de datos es que los juegos infantiles no proporcionan por sí mismos una muestra de experiencia moral, puesto que desde edades muy tempranas los niños distinguen entre reglas convencionales o arbitrarias y las reglas morales.

Piaget concluye que en el juego la práctica de la regla heterónoma es defectuosa por estar deformada egocéntricamente y por basarse en relaciones de presión o miedo al castigo. La heteronomía hace que cuanto más irracionalmente obligatoria se considere una regla, más defectuosa será su puesta en práctica. El niño puede seguir perfectamente, por el contrario, una regla que ha contribuido a construir, cuando la considera como el resultado de una decisión libre y racional.

Cuando representa la reflexión consciente de lo que en la propia experiencia ha podido descubrir. De todo esto se deduce que la consistencia entre el juicio y la conducta sólo es posible a partir de un cierto nivel de autonomía.

Todos los niveles educativos y todos los profesores debieran tener en su planeación contribuir al logro de esta competencia: *la autonomía*, entendiendo ésta como la capacidad del individuo para tomar sus propias decisiones y para actuar con base en la capacidad de elegir libre y responsablemente el camino a seguir.

Para diseñar estrategias y llevarlas a la práctica se requiere, por parte del educador, un conocimiento de las teorías de desarrollo, en este caso la de Piaget, comprenderla, asociarla con las características, necesidades e intereses de los alumnos y, entonces, realmente se estará elevando la práctica del profesor de aula a un rango de profesionalización en donde los beneficiados directos sean los alumnos en particular y la sociedad en general.

Capítulo 3. El director como líder académico en la promoción de actitudes y valores en la escuela primaria.

3.1 La cotidianidad y sus valores

Hablar de la cotidianidad es referirse, según los diccionarios, a lo que pasa cada día, y hablar de los valores en este aspecto quiere decir hacer un esfuerzo por buscarlos y descubrirlos a cada momento.

Se hace mención por que es quizá el primer reto que se ha de afrontar, como adultos y profesionales educativos, el de observar lo que pasa cada día y reflexionar sobre los valores que se pueden estar inmersos. Se vive en un mundo en donde cada vez las estructuras, los lenguajes, los medios de comunicación, el avance de la tecnología, etc., empujan a realizar cambios constantes y hay que hacer el esfuerzo por redescubrir el sentido de cada uno de los aspectos que caracterizan el trabajo y la vida de cada uno.

Este capítulo se inicia con tal reflexión porque se considera resultaría de poca utilidad dedicarse a identificar una lista de valores que se puedan encontrar implícitos en el concepto de cotidianidad.

Los profesores que trabajan todos los días con niños o están cerca de ellos saben que éstos construyen lo cotidiano haciendo prácticas y experimentos de todo tipo. Ejemplo: practican a ser personas dentro de una sociedad y gustan de representar los papeles que por alguna razón llaman su atención, pero que

matizan y al mismo tiempo aprenden una serie de comportamientos y gestos para poder dominarse y lograr una relación, de ahí se deriva la importancia de crear espacios que les permitan construir sus propias habilidades.

Espacios, tiempos, actividades planeadas, recursos, padres, profesores, alumnos, todo es importante para que los niños puedan vivir lo cotidiano y tomen de ello lo que les es significativo para incorporarlo a la formación de su personalidad.

Todo lo que se vive como adulto se llega a convertir en algo tan cotidiano que se pasa por alto o no se advierte la importancia de cada acto, cada momento y cada palabra que se dice, sin hacer conciencia que va cargado de emotividad e impacto para quienes están conformando sus estructuras intelectuales, afectivas, sociales y valorales.

Visto desde este frente, lo cotidiano, lo que pasa día a día debiera ser concebido como extraordinario por la potencialidad que ofrece en la práctica educativa ya que es un aspecto que acompaña la labor docente y dejar de considerarlo como algo. Muchas veces rutinario y aburrido.

El trabajo en una escuela implica la planeación de los tiempos y los contenidos a desarrollar, dentro de esto están presentes las actividades de rutina: saludo, honores a la bandera, el desayuno, el recreo, la salida, etc., y parecieran éstas, y otras actividades, carentes de valor. Quizá habría que observar el concepto

de rutina bajo otra perspectiva que no sea lo aburrido o insignificante para el logro de los propósitos educativos.

Lo que para el adulto es habitual, ligado seguramente a todo un tejido de convencionalismos sociales, para el niño es un campo por descubrir, por conocer para situarse como individuo y parte de una sociedad. Además será, forzosamente, dentro de lo que pasa cada día donde habrá una carga de valores mucho más significativa que simplemente hablarles de ellos o dedicarle un periódico mural a cada valor semanalmente.

Irene Balaguer afirma:¹ "crecer quiere decir también renunciar a los propios ritmos para sustituirlos por los que hay en la cultura dentro de la que nos ha tocado vivir. Es, precisamente, a través de los aspectos más rutinarios como podemos ayudar a los niños en este aprendizaje. Para ayudar en este proceso ha de haber una parte de emoción, de relación y también de reconocimiento".

Desde la perspectiva del autor de este trabajo, dentro de lo cotidiano se localizan la mayoría de los valores que caracterizan cada medio social, es en donde se exponen e intercambian entre sus habitantes y se transmiten a las nuevas generaciones de manera constante, lo importante es enriquecerlos con nuevos elementos que apunten a mejores niveles de relación y de convivencia.

3.2 El currículum y los valores

¹ Ester Casals y Otilia Delfis. Educación infantil en valores. Pag. 37

Los planes y programas de educación primaria forman parte de un currículo que refleja la postura del Sistema Educativo Mexicano y que plasma una educación básica gratuita y obligatoria, esto denota además de una función social pero su contenido muestra otra dimensión: una individual y personalizada que constituye el fundamento pedagógico del sistema y que ambas visiones se complementan.

Pero cabe tratar en este apartado algo más para situarse en lo que es el currículum y la postura de teóricos importantes que han trabajado al respecto:

Tyler propone las siguientes bases para estructurar el currículum: una que analice la sociedad (sociológica), otra que contemple el conocimiento de los especialistas en la asignatura (epistemológica) otra referente a la filosofía de la educación y la que trata sobre los intereses y necesidades de los alumnos (pedagógica).

Por su parte Hilda Taba destaca lo siguiente: conceptos sobre la función de la escuela; análisis de la cultura; análisis de la sociedad; teoría del aprendizaje; conceptos de evaluación del individuo; naturaleza del conocimiento. Se refiere a los ámbitos pedagógico, sociocultural, psicológico y epistemológico.

Gimeno Sacristán, Tanner y Tanner y Stenhouse ofrecen más de 20 definiciones sobre currículum pero para facilitar la comprensión de los diferentes enfoques presentan las diversas definiciones en cinco grupos:

1. El currículo como estructura organizada de conocimientos
2. El currículum como sistema tecnológico de producción
3. El currículum como plan de instrucción
4. El currículum como conjunto de experiencias de aprendizaje
5. El currículum como solución de problemas

3.2.1. El currículo como estructura organizada de conocimientos

Los que conciben de esta manera el currículum consideran como más importante la función transmisora de la enseñanza escolar, se define como Un cuerpo organizado de conocimientos que se transmiten sistemáticamente en la escuela. Desde esta postura el conocimiento científico ocupa un lugar importante. Además de transmitir informaciones, el currículum supone un proyecto ara desarrollar modos de pensamiento. Para J. Dewey aprender significa aprender a aprender, y este acto se da cuando se cumplen requisitos tales como: capacidad cognoscitiva de la realidad sociocultural y sentido de pertenencia mediante la integración y la creación de valores culturales.

3.2.2. El currículum como sistema tecnológico de producción

Dentro de esta concepción, Gimeno Sacristán, concibe el currículum como una declaración estructurada de objetivos de aprendizaje, definidos en comportamientos específicos. Aquí el currículum hace referencia a intenciones y no a medios o estrategias. El currículo se usa bajo los principios de eficacia y eficiencia, para algunos autores, es un modelo de control social.

Puede identificarse fácilmente porque de entrada se presentará un planteamiento de necesidades de las que se generan los objetivos.

3.2.3. El currículum como plan de instrucción

Este modelo de currículum incluye un basto campo de objetivos, contenidos, actividades y estrategias de evaluación; debe incluir el diseño de elementos relacionados con la práctica escolar. Este currículum es en esencia un plan para el aprendizaje, aunque como planeación del quehacer docente presenta un grado de abstracción que requiere un esfuerzo adicional para su vinculación con la práctica en el aula.

3.2.4. El currículum como conjunto de experiencias de aprendizaje

Este tipo de currículum es una propuesta contraria a la concepción del currículum como programa de contenidos, básicamente se considera como lo que ocurre a los niños en la escuela como consecuencia de la actuación de los profesores. Esta postura resulta muy importante debido a que contempla que los profesores enseñan más de lo que se proponen y los alumnos aprenden más de los que el profesor tenía previsto, es decir, hay que tomar en cuenta que dentro del currículum hay aspectos y fenómenos no planeados y que se presentan y ejercen mucha influencia en el aprendizaje, dando lugar a lo que se conoce como *currículum oculto*.

Gimeno y Pérez² en su definición de currículum, incluyen "el currículum de una escuela es el contenido y los profesores formales e informales mediante los cuales el alumno adquiere conocimientos , comprensión, desarrolla capacidades, modifica actitudes, apreciaciones y valores bajo el auspicio de la escuela"

3.2.5. El currículum como solución de problemas

Este currículum destaca la necesidad de integrar contenidos y métodos, procesos y productos, conocimientos y estrategias metodológicas dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje que debe proporcionar las bases para planificar, evaluar y justificar el proyecto educativo por medio de la orientación de la práctica escolar como un proceso de solución de problemas. Desde este ángulo se tiene una perspectiva humanista, aunque se plantea que para la complejidad que representa el sujeto sin soluciones fáciles ni mecánicas para integrarlo a la estructura social.

Después de esa rápida y somera revisión de lo que es y se considera el currículum cabe hacer un análisis del modelo que se sigue no sólo en los planes y programas dirigidos a la educación primaria sino de la puesta en práctica de los mismos por la comunidad educativa de los diferentes planteles que conforman el sistema escolar. Estas reflexiones son necesarias para quien ejerce el rol de director y que bajo su orientación se conforma un equipo profesional de educadores para poner su trabajo, experiencia y preparación al servicio de una población infantil que se está formando.

² Idem

Las nociones acerca de lo que es el currículo, lo que implica y los diferentes modelos que existen al respecto sustentarán la labor del profesor dentro del aula haciendo la diferencia entre una práctica meramente empírica y una fundamentada, además ofrecerá los elementos que permitan ir haciendo construcciones teóricas que establezcan bases para que cada profesor(a) amplíe su horizonte en lo que respecta a su propio quehacer. El refrán dice "nadie da lo que no tiene" y hablar de una educación de calidad remite a considerar contar con profesores conocedores de su campo que ejercen su profesión con conocimiento de causa, basada en las aportaciones que se han realizado por estudiosos de la materia.

Una de las responsabilidades del director de un plantel, lo considera el autor de este escrito, con base en su propia vivencia, es el acompañamiento que debe hacer a cada uno de los docentes que integran la plantilla en lo que se refiere al desempeño y desarrollo de los contenidos con el grupo a su cargo, identificar las debilidades en la práctica, así como las fortalezas de la misma. Identificar posibles causas de tales debilidades, si las hubiera, y diseñar una serie de estrategias que permitan subsanar alguna deficiencia.

La comunicación, el establecimiento de relaciones armónicas entre el personal, la confianza basada en el respeto y la responsabilidad son factores básicos para el logro y conformación de un equipo de trabajo, así como el planteamiento de objetivos y metas de manera conjunta.

El presente trabajo tiene la finalidad de centrar su atención en la promoción de valores como una necesidad que no puede postergarse, sin embargo, ha sido imprescindible retomar algunos rubros que tienen liga directa con el trabajo docente y que impacta, irremediablemente, en las actitudes que el profesor(a) demuestra en todo su actuar y que, consecuentemente, dan pauta para la integración y desarrollo que está en proceso del juicio moral de los alumnos que asisten a la primaria.

El papel de líder que debe llegar a desempeñar el director de un plantel debe estar sustentado por la preparación académica adquirida, por su conocimiento de las problemáticas educativas y su capacidad para decidir y actuar en la solución de las mismas, pero sobre todo por su autoridad ética para conducirse dentro de una comunidad escolar.

La credibilidad que vaya creando entre los padres de familia, los compañeros profesores y demás personal, autoridades, alumnos es rasgo que obedece al trato cotidiano, cuidadoso y de empatía que debe estar presente en cada momento. La asertividad debe ser una característica de todo educador y estar presente como parte de la personalidad del director.

La actualización y mejora constante es otro aspecto que da sustento para actuar y decidir en el papel de líder en un grupo

3.3 El director y la promoción de valores

La figura de director como profesor que coordina y orienta la difícil labor educativa en una escuela representa una enorme responsabilidad y compromiso ante sus compañeros docentes, los padres de familia y alumnos, así como sociedad en general. La gestión que hace desde la acepción más amplia que puede tener la palabra es un trabajo complejo y de entrega total, dentro de esa visión uno de los aspectos a incluir en toda actividad es la promoción de valores y actitudes éticas y morales.

Desde la concepción del **currículum como solución de problemas** tiene, forzosamente, que incluir estrategias que le permitan crear los ambientes propicios para que toda la comunidad escolar entre en una dinámica que, conjuntando esfuerzos, tiempos y voluntades, incluyan en sus quehaceres el tema de la formación en valores.

Haciendo un comentario con base en la experiencia y concordando con el Dr. José Lázaro y Reyes (q.e.p.d.) "los valores y las actitudes deben trabajarse en todas y cada una de las disciplinas escolares, en todas y cada una de las acciones que el profesor ejerce dentro y fuera del aula"³, ya que el educador de cualquiera de los subsistemas educativos está promoviendo con su estilo de enseñanza y forma de relación con los demás una serie de valores debido a que "la educación es también una empresa moral porque selecciona las partes de la cultura, la sabiduría, los valores y los ideales a transmitir"⁴.

³ José Lázaro y Reyes. Formación valoral en educación básica . Conferencia dictada en el Segundo foro sobre Avances investigativos en Planeación educativa. Club de Leones de la Cd. de México 14 de junio de 2000.

⁴ Hilda Taba. Elaboración del currículo: teoría y práctica. Pág 111

Luego entonces, retomando la función directiva, donde recae el compromiso de guiar las tareas para evaluar de manera diagnóstica las necesidades de la comunidad educativa y partiendo de ello diseñar de manera colegiada una serie de estrategias encaminadas a fundamentar la tarea formativa valoral con todo el colectivo del plantel y partiendo de la sensibilización que el director pueda hacer con todo el personal y padres de familia.

El planteamiento de una realidad, urgida del matiz ético y moral, en un marco de actitudes antivalorales a las que hay que hacer frente, es el paso número uno dentro del proceso a seguir. Encarar de manera conjunta la problemática que aqueja a las comunidades y a la sociedad en general y que se caracteriza por la violencia, la drogadicción, el aumento de suicidio en jóvenes en el país, con un índice mayor en el estado de Jalisco⁵, la delincuencia en todas sus fases, etc., lleva a reflexionar, muy seriamente, cómo participar para que las nuevas generaciones incorporen y desarrollen un estilo de vida basado en actitudes que les reporte un bienestar propio y contribuyan con ello al mejoramiento del grupo social al que pertenecen.

3.1. Acciones propositivas para promover en el colectivo escolar la creación de ambientes de aprendizaje moral.

El Plan de Trabajo Anual del Director debe contemplar una serie de estrategias cuyo propósito sea reunir las competencias profesionales y de carácter humanístico de los docentes, en primera instancia, para darle forma a

⁵ Dato comentado por el Lic. Jacobo Zabłudosky, el 25 de agosto de 2005, en el programa radiofónico, denominado de “De una a tres” que se difunde de 13 a 15 hrs. por el 690 de AM

un grupo sólido que comente, proponga y ponga en marcha, un trabajo colegiado en donde las ideas aportadas por la comunidad educativa sean tomadas en cuenta, así como las propuestas de solución a las problemáticas que se puedan detectar.

Sin embargo, un punto principal deberá ser el trabajo que desempeñe el director como líder académico del grupo y sobre todo la actitud con la que matice cualquier acción. Un refrán popular menciona "*las palabras conmueven pero el ejemplo arrastra*".

Otro aspecto que debe estar presente es el que se refiere a crear un ambiente en el que el *orden, la limpieza y seguridad* sean tomadas en cuenta como característica del plantel. La imagen física es la primera impresión, además se convierte en el clima para desarrollarse en un lugar que invite a la participación y conservación del edificio, los materiales y otros insumos. Todo ser humano tiene derecho a permanecer en un espacio digno que invite al confort. Sólo así se podrá empezar a hablar de identidad, permanencia, aprecio por su escuela y lo que representa.

Los hábitos son las formas primarias para la adquisición de conductas, actitudes y valores. La promoción del desarrollo de hábitos nunca debe dejarse de lado y dar prioridad a otros aspectos, como la revisión de contenidos, que a la larga no tendrán sentido si no se tiene claro para qué o cómo se aplicarán. Este principio debe ser el estilo de vida en el aula de profesores y alumnos como reflejo del trabajo de todos los involucrados en el proceso educativo.

La detección de las principales necesidades en el rubro moral tendrá como resultado la jerarquización de aspectos a atender y de cómo, con qué y cuándo hacerlo. Esta planeación de acciones no podrá dejarse sólo a la experiencia; deberá entrar a escena la orientación y acompañamiento de personal que esté capacitado sobre el tema y pueda dar guías al resto de docentes.

Los padres de familia, a diferencia de lo que se pensaba hace algunos años, tienen un papel fundamental en esta tarea; ellos también requerirán de ser sensibilizados, invitados a participar y darles la información que les permita construir nuevos conocimientos sobre la educación en valores y la importancia del apoyo que deben brindar a sus hijos y la escuela.

Los valores se viven día con día, se construyen a lo largo de nuestras vidas y se presentan de manera simultánea; por ello se debe evitar intentar trabajar un tema de manera periódica, ya sea semanal o mensualmente. Ejemplo: muchas veces los profesores determinan establecer la semana de la amistad y durante cinco días se llevan a cabo actividades en torno a ese tema y, posteriormente, no vuelve a tocarse. Esto deja confusión y vacío en los alumnos, construyendo conceptos de temporalidad para ejercer la práctica valoral. Concepto que la mercadotecnia ha aprovechado maravillosamente.

Otro aspecto a atender es la reflexión de los propios marcos valorales de los mismos profesores y del director. No es posible querer establecer bases para la estructuración de actitudes y valores prosociales si no se tienen claras las propias, recordando que *no se pueda dar lo que no se tiene*.

El análisis de los programas televisivos y otras maneras de ocupar el tiempo libre es tarea de todos para establecer cuáles son las vías por las cuales los niños acceden a los valores que integran y ponen en práctica. El acceso a esta información puede realizarse a través del desarrollo de cualquiera de los contenidos curriculares ya que la asociación de éstos con lo que el niño conoce hará la vinculación inmediata. El profesor deberá tener claros los propósitos que se persiguen para la recabación de datos. Esta información formará parte de un diagnóstico que dé a conocer las necesidades axiológicas de la comunidad educativa.

Existen actividades extraescolares que pueden apoyar el trabajo planteado en un plan bien estructurado como son las visitas a museos, teatros, casas de compañeros, funciones dentro del mismo plantel. El aula de medios permite una serie de actividades novedosas y relevantes para el fin que se persigue que, sin salir del plantel, será un buen apoyo. Las convivencias y fiestas tradicionales pueden tener la misma intención educativa.

Conferencias por personal especializado son otra estrategia a poner en práctica y la gestión del director con otras instituciones será un punto a agregar en la agenda de trabajo de todos.

De ahí la importancia de estimular su desarrollo desde la infancia, mediante la estimulación de comportamientos como el orden, el cuidado por las cosas, los buenos hábitos de higiene, alimentación y sueño, y la comprensión y aceptación de las normas de convivencia, pero

¿CÓMO SE ENSEÑAN LOS VALORES?

Uno de los factores más importantes para que el niño pueda asimilar lo que implica actuar de acuerdo con unos valores, es observando comportamientos ejemplares en las personas que más admira y ama, es decir, sus padres.

El niño ama y respeta a los demás de la misma forma en que lo hacen sus padres. Si ellos continuamente critican, condenan o humillan, él asumirá esta actitud con sus semejantes.

Para que sigan sus enseñanzas, es necesario que los padres sean un modelo positivo y digno de imitar, que les permita a los niños identificarse con sus principios.

ENSEÑAR CON EL EJEMPLO:

A disfrutar de cada momento.

A apreciar la calidad de vida y no solo a acumular cosas y obtener todo lo que desean.

A tener actitudes positivas para que aprendan a ser optimistas.

A ser generosos, sinceros y considerados con los demás.

A ayudar a los otros cuando lo necesiten.

A aprender a ganar y perder.

A respetar la autoridad.

A aceptar los errores propios y ajenos.

PARA LOGRARLO:

Tratar siempre de decir la verdad.

No hablar mal de alguien que esté ausente y no pueda defenderse.

Comprender antes de criticar.

Reconocer los propios errores y pedir perdón si es necesario.

En presencia de los niños, comportarse de la manera más responsable posible.

Demostrar compasión e interés por el sufrimiento de los demás.

Actuar con cortesía y consideración.

Intentar controlar las emociones en momentos difíciles.

Ser respetuoso con los niños: ser respetuoso con ellos, acercarse a su nivel y sobrellevar la inmadurez propia de su estado evolutivo.

Hacer sentir a los niños que sus opiniones son oídas y tenidas en cuenta.

Ante todo, ser consecuente con los valores que se desea inculcar.

LO QUE NO DEBE HACER

No castigar al niño cuando no responda como se espera

No exagerar las reacciones ante los comportamientos inapropiados del pequeño

No resolver los problemas del niño

No avergonzarlo

No lo sermonearlo innecesaria o injustamente

No le dar recompensas materiales

No transmitirle prejuicios

No permitir el chantaje

No perder la serenidad cuando manifieste un actitud necia o caprichosa.

De acuerdo a las características de la comunidad, del equipo de trabajo docente, del tipo de liderazgo que ejerza el director, pero sobre todo, del cariño y entrega que se le tenga a la profesión será la creatividad e impulso que imprima en el trabajo y la incorporación del rubro valoral como un aspecto relevante para lograr una educación integral y un servicio de calidad por parte de la escuela y su personal. Esto hace la diferencia entre aquellos que sólo cumplen, con los que desean cumplir y alcanzar la excelencia.

México está urgido de escuelas que ofrezcan servicios de calidad y que contribuyan a formar ciudadanos de excelencia que se refleje en su vida personal, social y laboral, sólo así nuestro país tomará un rumbo hacia el desarrollo y el progreso.

Todos estamos obligados a educar en valores unamos esfuerzos, experiencia y conocimientos pero sobre todo voluntades para lograrlo.

CONCLUSIONES

Son muchos los aspectos a considerar en la educación de actitudes y valores de los alumnos durante su asistencia a la escuela, en particular en el lapso comprendido en los seis años de primaria.

Como educadores debe tenerse en cuenta:

Las tendencias del entorno

- La globalización
- El creciente impacto de la era de la información

Las tendencias educativas

- Aprendizaje centrado en el alumno
- Aprendizaje Colaborativo
- Aprendizaje para toda la vida

Avance de la Informática y las telecomunicaciones

- Internet
- Computadoras
- Telecomunicaciones

Los alumnos actuales están inmersos y sujetos a influencias como las arriba mencionadas y para que la escuela pueda retomar su atención e interés debe el

profesor estar al tanto de los cambios que se generan en el contexto y sus repercusiones, de otra manera nos encontramos en desventaja en contraste con lo que pasa en el exterior del aula.

El director del plantel en su papel de líder debe orientar y acompañar a su personal para que sean tomados en cuenta los valores en el trabajo diario y, en conjunto, crear los ambientes de aprendizaje propicios para tal fin.

No es tarea fácil, pero formar individuos íntegros nunca lo ha sido, con la diferencia que en la actualidad la sociedad reclama a la escuela ejerza esa responsabilidad y dé respuesta con acciones educativas a la estructuración de una sociedad de convivencia armónica.

Sólo puedo expresar como idea final en este trabajo que la responsabilidad de educar a las nuevas generaciones es un tarea en la que deben estar presentes padres, profesores, alumnos y que la orientación y coordinación de acciones corresponde a un líder comprometido, preparado, conocedor de la realidad de la comunidad a la que están dirigidos los servicios educativos y esa persona es el director.

Una acertada dirección se verá reflejada en los productos de aprendizaje de los alumnos de la escuela, también tendrá repercusión en el trabajo de los maestros y la participación de las familias. Conjuntando esfuerzos el logro de propósitos educativos tendrá un mayor porcentaje de posibilidad de éxito.

BIBLIOGRAFÍA

DÍAZ AGUADO, María José y Concepción Medrano. Educación y razonamiento moral. Una aproximación constructivista para trabajar los temas transversales. Bilbao, ediciones Mensajero, 1995.

GARCÍA MURIEL, Loreto. La comunicación. Una experiencia de vida. México, UIA/Plaza y Valdés editores, 1998.

GILHAM, Helen L. Cómo ayudar a los niños a aceptarse a sí mismos y a aceptar a los demás. Barcelona, Paidós Educador, Ediciones Paidós, 1999.

SCHMELKES, Sylvia. Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas. México, Gobierno del Estado de Guanajuato, Secretaría de Educación, 1995.

UNESCO. Foro Internacional sobre educación y valores. Ponencias. Museo Nacional de Antropología, México, mayo 25, 26 y 27 de 1994.

VINUESA, María Pilar. Construir los valores. Currículo con aprendizaje cooperativo. Madrid, Editorial Desclee de Brower, 2002.